



Madrid, 5 de febrero de 2010

1998 / 2010
doce años no son nada
para algunos...
para otros son demasiados



a CCOO con el estilo de siempre

Puede parecer que doce años no sean nada, como en el tango, pero en Correos doce años han sido mucho más que doce ejercicios de gestión organizativa, comercial y económica. En doce años ha habido un sindicato que asumió una Ley Postal (1998), demoledora para el servicio público postal español, que según ese sindicato "solucionaba los problemas del servicio postal y del operador español (según ellos el elixir de la "triple regulación" zanjaba de un plumazo el asunto de la financiación de Correos y el Servicio Postal Universal).

La pomada mágica para curar los problemas postales creyó encontrarla el sindicato colega pactando con el Gobierno del PP existente en 1998, pero de mala manera, rompiendo la "unidad sindical" que los sindicatos postales habían construido para ser oídos antes de la que la Ley 98 fuera aprobada. El sindicato colega la asumió a cambio de dejar tirados al resto de sindicatos postales en medio de la mayor movilización unitaria jamás alcanzada en Correos. En doce años el mismo sindicato que rompió la unidad de acción, se ha dedicado a acompañar los despropósitos de gestión postal y como mucho a buscar algún "lavado de gato" de su imagen amagando con amenazas de huelgas (dignas del inolvidable, que te pego leches, que te pego...) que nunca llegaron a hacer. Aunque el mayor interés ha estado encaminado a romper cualquier intento de movilización o convocatorias de otros sindicatos. Es decir, en el más puro y rancio estilo sindical amarillento.

En doce años ese sindicato ha facilitado e impulsado el desmantelamiento del dialogo social en Correos. En ese sentido es difícil contar las veces en que, los sindicatos que tienen su representación y legitimidad mediante un costoso proceso de elecciones sindicales, han sido convocados, ni para ser informados ni para participar y/o negociar sobre los asuntos que les concierne y en los que les asisten tales derechos. En doce años ese sindicato de Correos ha aceptado desmantelar algunas garantías básicas de los trabajadores (asumió la flexibilidad en el despido para el personal laboral) de forma vergonzosa y ha facilitado la versión de la reingeniería postal con el establecimiento de un sistema injusto de penalización de la enfermedad del trabajador postal) denominado Complemento de Producción y Asistencia CPA, que no era otra cosa que un refrito de antiguos incentivos que se percibían por separado pero sin esa penalización tan brutal.

En doce años ese sindicato ha coimpulsado el desmantelamiento de los procedimientos de ingreso y contratación, lo que ha ocasionado el mayor caos de la historia de Correos y ha derivado en la imposibilidad de gestionar con racionalidad el sistema de RRHH por parte de los profesionales del Area contribuyendo a la pérdida de la garantía de la igualdad de trato para quienes quieren ingresar en correos mediante un modelo de transparencia y equidad, ocasionando retrocesos de derechos a cambio de privilegios de todo tipo. Y todo bajo la premisa de su iluminada interpretación sobre la inevitable evolución (privatización) de Correos. Si no fuera tan serio resultaría gracioso evidenciar que quien anuncia que viene el lobo es quien lleva doce años alimentándolo

En doce años el sindicato colega, en su permanente y obsesiva búsqueda de hegemonía y de lo que algunos líderes (que ya no están en la cúpula del citado sindicato) denominaron "vocación de cogobernar los cambios postales" ha dedicado más esfuerzo a promover un modelo sindical cuasi-verticalista que a fortalecer el derecho al dialogo social y la participación del sindicalismo democrático. Por no hablar del último proceso de elecciones en el que el sindicato colega montó un autoservicio electoral, con complicidades evidentes, propio de republicas bananeras. Eso sí que fue un ejercicio inolvidable de estilo. Nunca, nadie, en la historia sindical de Correos vendió su alma al diablo a precio tan barato para ganar un puñado de votos. .../...

Madrid, 5 de febrero de 2010

2/A PAGINA

1998/2010

doce años no son nada

para algunos... para otros son demasiado

(a CCOO, con el estilo de siempre)



La existencia de la pluralidad sindical esta arraigada desde muy antiguo en Correos. Pero parece que al sindicato colega no le agrada, salvo cuando necesita palmeros para los objetivos de tintorería de imagen. No hace mucho, el sindicato colega proclamaba en un foro gallego (en el más puro estilo FAES) la necesidad de perder el miedo a la privatización de Correos y el lastre que significaba el mantener en su seno a un importante contingente de personal funcionario. La cuestión no está en analizar las (legítimas) tentaciones neoliberales pasadas de los colegas. Se trata de no olvidar el esfuerzo que han hecho en doce años para laminar, desde el poder sindical, a quien/es pensaban diferente. Hay que recordarlo para que no se repita.

Siendo cierto que la autonomía de cada organización es un derecho inalienable e inobjetable, lo que no resulta admisible y merece el rechazo más absoluto para cualquier organización, es la manipulación de algunos de los códigos más importantes de lo que llamamos democracia laboral. El utilizar privilegios, alcanzados mediante un acuerdo o en unas elecciones de forma torticera, no ya en beneficio propio si no en perjuicio de derechos inalienables de los demás es un esquema de actuación intolerable. El sindicato colega lleva doce años utilizando esta estrategia para alcanzar una hegemonía sin importarle si lo que queda en el camino es la propia democracia laboral.

UGT cree en la unidad sindical. Demostraciones al efecto sobran. Casualmente en la última imagen existente de gran movilización unitaria en Correos, quien no está en la foto es precisamente CCOO. Por eso suena a desfachatez que pretenda dar lecciones de vocación unitaria quien en los últimos doce años ha laminado eso que se llama derecho al dialogo social y la participación de TODOS. La petición que hizo en Septiembre UGT ante Fomento para que se convocara una reunión de TODOS los sindicatos al objeto de ser informados de los planes a futuro del Gobierno y de Fomento ante la transposición de la Directiva en una nueva Ley Postal ha sido hasta ahora vetada por ese sindicato colega con el argumento de que el formato sería un gallinero. Días atrás UGT ha vuelto a reiterar la petición. Confiamos en que el sentido común del Ministerio se imponga y se convoque la reunión en beneficio de TODOS, incluido el desesperado sindicato colega, que tendrá que buscar otra excusa en su ansiosa búsqueda de una imagen para enviar al Financial Times con un pie de foto que diga que CCOO ha movilizad o millones de carteros disfrazados de ciudadanos para evitar la (su) ruina postal.

En Diciembre de 2007, UGT y Sindicato Libre promovimos tres días de huelga reivindicando el derecho al dialogo social que se nos venía negando y soluciones a los problemas que el sindicato colega ha contribuido a crear. Esta movilización fue objeto de un torpedeo descarado de los colegas en un ejercicio bochornoso de trabajo antihuelga a mayor beneficio de la desnortada Dirección de entonces. Ahora, dos años después, buscan una limpieza de cutis a un año de elecciones y aprovechando un semestre muy político y europeo. Para ello, se quiere instrumentalizar a los mismos trabajadores que han venido desmovilizando. Y lo mismo intentan con los sindicatos (los mismos a los que dejaron tirados en 1998) para que hagan de jabón para su lavado de cara preelectoral. UGT no va a ser el jabón. UGT va a seguir trabajando en el **estilo de siempre**, para que TODOS podamos ser oídos en las cuestiones postales sobre las que es legítimo participar y opinar.

Conviene decir también, para aclarar la habitual e interesada confusión de los colegas, que el Sector Postal de FSP-UGT, va a estar junto con su Federación y Confederación, en todas las medidas que se decidan realizar con otras homologas, para dar respuesta, en el ámbito correspondiente, a cuestiones que son objeto de debate nacional en estos días. Si el sindicato colega pretende lavarse la cara sucia postal con el agua de otras actuaciones sindicales externas y con ello confundir al personal de Correos, UGT no va a colaborar en la tarea. Entre otras razones porque, efectivamente, ese es, **otro estilo**.